

## Reseña: *Al alimón: Vida y viajes*

Pilar Úcar Ventura, Jesús Gómez Pérez

Por Pilar Úcar Ventura.

### Escribir un libro a cuatro manos... *Al alimón*

Se lleva lo colaborativo, cantar a dúo, pasear en grupo y estudiar juntos.

Igual ocurre con la escritura. Asistimos a una eclosión de libros escritos por varios autores: de dos en dos, a tres bandas, cuartetos...

Y es que eso de pulsar las teclas del ordenador a cuatro manos tiene no poca intención. En este caso, son dos autores, somos dos quienes presentamos *Al alimón* (muy propio) o a pachas que también se dice. Ofrecemos al lector un libro de *Vida y viajes* que recoge “cuentos sin cuento”. Ese es el título completo: *Al alimón: Vida y viajes (Cuentos sin cuento)* y lo firman Jesús Gómez Pérez y la que suscribe estas líneas a modo de reflexión.

Sin seudónimos ni enmascarados: tal cual rezan nuestros documentos identificativos.

Desde mi punto de vista, la ventaja de un libro es la libertad que proporciona a quien lo abre con ganas de ver qué se cuece, más allá de si son uno o varias plumas. Y no solo nos referimos a echar la imaginación a volar y a que cada uno haga su propia interpretación, convirtiendo el texto en un crisol de contenidos, imágenes, fotogramas, ilusiones... se trata más bien de elegir las coordenadas espacio-temporales. Verán: un libro es un regalo siempre. Nos consta que un libro adquiere tal categoría cuando un receptor se enzarza en sus páginas, se enreda en sus líneas y deshace la madeja a su gusto. No intenta adivinar ni el porqué ni ir más allá, quizá, de su propia complacencia. Entraríamos ahora en los caminos procelosos del fin y el objeto de la escritura. Para otro momento. Elegir un espacio y un tiempo no es algo baladí, que se haga sin más ni más: cuenta el ánimo, las ganas y la emoción que cualquiera experimenta cuando tiene en sus manos, ante sus ojos, algo inédito, novedoso, en lo que quizá se pueda reconocer, o aprender o disfrutar. Insisto en lo epicúreo que tanta sabiduría aporta... O todo a la vez. *Al alimón* desea que cada lector se ubique espacial y temporalmente cuando más le conveniga y donde más proclive a la lectura se sienta. Y eso es



privativo de la persona que se zambulle en un libro. En este o en cualquiera y no es un cebo televisivo el hecho de que se escriba a pares “ciegos” o no, o que lo configuren tríos más o menos famosos bajo un envoltorio femíneo; hablamos con conocimiento de causa. ¿Qué va a pasar con un libro? ¿Con este o con otro? Esa es la libertad de la que venimos hablando. “Al alimón” es una locución indiscreta que significa algo así como «conjuntamente» y «a la vez»; esa es la curiosidad que inspira un libro firmado por varias voces, y me consta que en la mayoría de casos, los “responsables” no lo han redactado a la vez, sino que cada uno ha llevado sus propios tiempos: con pausas, correcciones y ritmo asincopados. Ni tan siquiera se espera que hayan estado juntos físicamente.

Pero seguro que la múltiple autoría se ha visto animada por las mismas ganas de plasmar y de contar «al alimón», aunque sea por separado, en la distancia más o menos lejana, todo lo que deseaba transmitir y expresar a los posibles lectores.

Dos voces separadas pero siempre al unísono. Cada uno «a la suya» pero en conjunto armonizado. Se verá de su lectura la importancia del marcapáginas: doblar o no la esquina superior de la hoja... Sin ánimo de dirigir voluntades ni coartar límites, abran los ojos, y el corazón. Les aseguramos que van a encontrar confesiones, desahogos, relatos, crónicas, humor y amor, color y dolor, personas y emociones. Y sentimiento. Muchos sentimientos. Paraísos terrenales y ficticios en un mundo poliédrico tan misterioso como atrayente. Los protagonistas, resultan ser dos compulsivos llenos de pulsiones. A nuestra edad, cierta, más bien irreflexivos, poco dados a la inactividad; mentes inquietas con ganas de explorar nuevas trayectorias. Y en esas estamos. Hace tiempo, llegamos a sentir la tentación de escribir unas líneas a modo de pautas para anticipar qué era y qué es *Al alimón* y hemos desistido en el empeño. La forma precede a la figura, y se ve, sin necesidad de lentes de aumento, que es una poliantea polimorfa y polígrafa. Con eso basta. Las cuatro manos de un libro.

Gracias a la Santana Art Gallery por acoger la presentación de *Al alimón: Vida y viajes (Cuentos sin cuento)* y a *Literatura Abierta* por su intensa actividad en la promoción cultural.

